

MADRID IN FOCUS

Veinte años de premios COAM

Alberto Humanes

No sé si es casual o no, pero el hecho es que, en un momento de revisionismo a todos los niveles en nuestra sociedad, proponemos la inauguración de una nueva andadura, con la visión retrospectiva de lo que nos ha precedido. Celebramos la puesta en marcha, en una sede propia, de la Fundación Cultural COAM conmemorando los veinte años de existencia de una de las iniciativas más prestigiosas del Colegio de Arquitectos de Madrid: los Premios COAM.

Celebramos conmemorando. Iniciamos recordando. Inauguramos revisando. Pero se trata de una revisión inocente. En ella no se pretende replantear nada ni reciclar nada ni reproducir nada ni limar ni blanquear ningún acontecimiento ni aprovechar ningún éxito ni lamentar ningún revés ni lamerse ninguna herida..., ni mucho menos liquidar ni saldar nada para que vuelva a resplandecer en un nuevo nacimiento.

Quizás nos haya movido un inconsciente deseo de autenticidad; la necesidad de un certificado de origen, de una ascendencia noble. Pero creo que no. Pienso que lo que de verdad ha motivado esta exposición es la convicción de que nada debe desaparecer; de que si no ejercitamos la memoria, olvidamos pronto hasta las mejores aventuras; de que si no las recordamos cíclicamente, y sobre todo si no recordamos sus orígenes, tienden a dejar de existir.

Con esta exposición sólo pretendemos reavivar la memoria, reactualizar una existencia que ahora recordamos vagamente. Sólo queremos reconstruir una historia y publicarla, reconstruir un proceso histórico que, a pesar de ser corto y cercano, ha sido difícil de recomponer, y promocionar unos premios que, a pesar de su indiscutible calidad y de su prestigio, han sido muy poco conocidos. Sólo pretendemos otorgar el reconocimiento que merece una de las más brillantes tareas del COAM en cuanto a su proyección en la sociedad, y con ello, a todos los arquitectos

que han obtenido alguno de los premios COAM.

No hay motivo de alarma. Estos seguirán siendo los premios del Colegio. La Fundación Cultural COAM deberá seguir su propio camino y tendrá irremediamente que aprender, utilizando la metáfora de Braudillard, a saltar por encima de su propia sombra, aun cuando haya dejado de tenerla.

El Premio COAM de Arquitectura se crea en el año 1972 por el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid con el objetivo de honrar cada año al mejor edificio construido en el ámbito de su demarcación colegial. El premio consistía en una placa de bronce diseñada por el escultor José Luis Sánchez para ser colocada en el edificio y en una reproducción más pequeña para el arquitecto autor del mismo.

Aunque se instituye con carácter anual, este año de 1972 - al otorgarse por primera vez - se extiende excepcionalmente a obras construidas y acabadas en los cinco años anteriores. El jurado constituido por un representante de cada uno de los colegios de Arquitectos españoles, excepto el de Madrid, declarará como la obra más interesante construida en esos años al Edificio Torres Blancas del arquitecto Francisco Sáenz de Oiza, haciendo mención especial de los edificios casa Huarte, Colegio Mayor del INI, viviendas en la calle Cañamo y Polideportivo del Instituto Ramiro de Maeztu, todos ellos en Madrid.

La concesión del primer Premio COAM a Torres Blancas no puede ser más acertada. La torre de Oiza no sólo es la obra de arquitectura de mayor interés de la década de los sesenta sino que además es el edificio más emblemático de la arquitectura moderna madrileña, que resume y cierra toda una época. Por otro lado, el objetivo fundamental del premio de acercar a la sociedad las obras de calidad construidas en su entorno era clave en este caso. Torres Blancas, como casi todas las grandes obras de la arquitectura actual, era un edificio con una gran

valoración en los medios intelectuales y profesionales, pero nula o incluso negativa en la sociedad en general. Ahora, el reconocimiento público por los arquitectos, por su corporación colegial, de los méritos del edificio, tendría que incidir de alguna manera en el cambio de valoración popular.

El segundo Premio COAM de Arquitectura, 1972, se concede al Edificio ITT, de Madrid, de los arquitectos Ramón Molezún y Felipe García Escudero con las menciones de la iglesia de los Claretinos en Segovia, y las viviendas de Cañorroto en Madrid. El tercer Premio COAM será para la residencia de ancianos en Cuenca, de José de la Mata Gorostizaga, y exaequo para la Escuela de Formación Profesional de la calle Costa Rica, obra del arquitecto Fernando Moreno Barberá, y reciben mención la Mutua Montañesa de Santander y el Ayuntamiento de Puertollano. En estos casos se premia a edificios eminentemente "modernos", asociados a las corrientes brutalistas de tanta proyección en los años anteriores. En esos años se hará un homenaje especial a la instalación definitiva de la colección de Arte Abstracto de Fernando Zóbel en las "Casas Colgadas" de Cuenca, realizada por el arquitecto Fernando Barja y el artista Gustavo Torner, instalación de gran calidad en sus detalles, en donde la combinación de las obras artísticas con la sobriedad de los antiguos espacios remodelados y con el paisaje de la Hoz del Huécar es un milagro de equilibrio y sensibilidad.

Entre los años 1974 y 1980, por circunstancias que desconozco, no se llega a convocar. Es una coyuntura lamentable en todos los sentidos, ya que en esos años se habían finalizado arquitecturas tan importantes culturalmente como el Edificio Bankinter de Rafael Moreno y Ramón Bescós, por poner un solo ejemplo.

La convocatoria de 1980 aparecerá, en cambio, con una novedad que se mantendrá en las siguientes.

Al Premio de Arquitectura se añadirá el destinado a premiar los trabajos de Investigación arquitectónica o urbanística. De este modo los premios COAM 80 se otorgarán, el de Arquitectura al edificio Adriática de Seguros del arquitecto Javier Carvajal, y el de Investigación - exaequo - a los trabajos de los también arquitectos Salvador Pérez Arroyo y Enrique Nuere. Las extraordinarias cualidades plásticas y la indudable calidad arquitectónica del edificio Adriática, así como el enorme interés de los trabajos de investigación premiados vuelven a elevar el prestigio de los Premios COAM después de tantos años vacíos.

Sin embargo, en la convocatoria de 1981 se declararán desierto, tanto el premio de Arquitectura como el de Investigación. El hecho de tener que presentarse exprofeso para optar a los premios condiciona a muchos profesionales con obras destacables; y las dificultades de los jurados a proponer a alguno de ellos, limitados al carecer de un dossier con datos tan precisos como la fecha exacta del fin de obra, nombre del arquitecto y colaboradores, etcétera, hace que ante la escasa participación en alguna convocatoria o ante la cuestionabilidad de las presentadas se deciden por declarar desierto el premio, dejando fuera lamentablemente obras maestras, como el edificio del Banco de Bilbao, de Sáenz de Oiza, terminado en este año.

Los Premios COAM de 1982 se concederán, el de Arquitectura, al edificio Arpegio en Tres Cantos, obra del arquitecto Francisco Rodríguez Partearroyo, destacándose la claridad de concepción y la calidad de los detalles, infrecuentes en edificios de tipo industrial; y el de Investigación, a la labor de estudio del arquitecto Santiago Fernández Pirla en el campo de las valoraciones fiscales.

En 1985, los Premios COAM se modifican según las características con que permanecen en la actualidad: los apartados ya existentes de Arquitectura e Investigación, al que se añadirá Publicaciones, se amplían

an con dos nuevos: Urbanismo y Diseño. Desconozco si la placa de "Pepus" Sánchez se colocó en alguno de los edificios premiados más allá de la segunda o tercera convocatoria; pero a partir de ahora, los premios - además de un trofeo-escultura de Joaquín Blázquez ("Artemisa") - tendrán una dotación económica. De esta forma, con las novedades descritas se concederán los Premios COAM 84; el de Urbanismo, a la Plaza de la Remonta proyectada por el equipo de Alvaro Hernández; el de Diseño, a una serie de muebles del arquitecto Manuel Serrano y a la tienda "Papelmanía" del arquitecto Gabriel Allende, lamentablemente desaparecida; el de Investigación y Publicaciones, a la revista de arquitectura "El Croquis"; quedando desierto el premio de Arquitectura.

En ese momento, el Premio COAM está absolutamente consolidado y con la estructura que se mantendrá hasta nuestros días. Si continuamos revisando las ocho convocatorias siguientes, la observación más inmediata es que no se ha liberado de estar influenciado en cada momento por los temas e intereses de preocupación y debate arquitectónico. Eso se deja ver en todos sus apartados, en los que se ha ido premiando sucesivamente la experimentación formal, la recuperación de la ciudad histórica y el ensayo tecnológico.

En el Premio de Arquitectura al Colegio Público del Barrio de San Fermín, del arquitecto Alberto Campo Baeza (Premio COAM 85), otra vez nos encontramos con una obra indiscutible; la belleza espacial

y plástica de esta escuela, tanto en sus interiores como en su exterior, la acreditan como uno de los mejores edificios construidos en Madrid en toda la década de los ochenta. En el ayuntamiento de Valdelaguna, de los arquitectos Víctor Cotelo y Carlos Puente (Premio COAM 86), se valorará sobre todo, en unos años de intenso debate sobre los centros históricos, "la sutil pero clara conexión" de una arquitectura actual culta en un casco rural consolidado. De igual forma, en la rehabilitación de la corrala de Cascorro por el arquitecto Mariano Bayón (Premio COAM 87) se premiará la creciente tendencia en la preocupación por la conservación de la ciudad histórica y la recuperación de sus viejos edificios, que en esos años alcanzaría su punto más alto de interés social y profesional. Así se premiará una rehabilitación - por encima de contrincantes en obra nueva tan fuertes como la Casa Turégano o el Edificio Canon -; aunque el trabajo de Bayón en esta corrala es un ejercicio comprometido, en el que no se limitará a reparar los elementos en mal estado y a introducir instalaciones y servicios, sino que intervendrá creativamente con una concepción total del proyecto como arquitectura.

El buen hacer profesional se premiará en la vivienda unifamiliar en la Moraleja, del arquitecto Eugenio Aguinaga (Premio COAM 88), injustamente desconocida al no haber sido publicada. El bloque de viviendas en Tres Cantos del equipo formado por Carlos Rubio, Enrique Álvarez-Sala y César Ruiz Larrea (Premio COAM 89) es sin duda una de las más innovadoras experiencias

en vivienda colectiva de los últimos años, tanto en su organización en planta - en donde se eliminan los patios interiores y se confía la ventilación a un atractivo juego de terrazas -, como en sus resultados formales - en donde el ensayo de temas como la doble piel de ladrillo y revoco, la coronación con grandes cilindros emergentes del prisma base a modo de torres, la malla de pilares y cornisas en las últimas plantas, etcétera, se ha logrado perfectamente -. En el edificio de viviendas llamado "Casa del Pastor", de los arquitectos Francisco Cabrero, José Cabrero y Carlos de Riaño (Premio COAM 90), se valorará la sabia articulación del muro, y su equilibrada composición de huecos en uno de los lugares comprometidos del antiguo Madrid. Ha cambiado el sentir: un edificio de nueva planta, eso sí de extraordinario interés e inserto en la ciudad histórica; desbancará a un buen número de rehabilitaciones y restauraciones. Son tantas y de tal calidad que el jurado propone para próximas convocatorias la segregación del Premio de Arquitectura en dos secciones: Rehabilitación y Nueva Planta, hecho que hasta el momento, afortunadamente, no se ha llevado a efecto.

El enorme interés suscitado en los últimos años por el purismo sotaño en los ambientes académicos, al igual que la resonancia que tendencias como "hight-tech", o propuestas como las de Koolhaas o Holl, se hacen sentir en los premios de las últimas convocatorias. El edificio de Renfe en Fuencarral, de Iñaki Ábalos y Juan Herreros (Premio COAM 91), se destaca por su sorprendente pureza formal, por su acertada com-

posición de fachadas, por la equilibrada combinación de los materiales, "que dignifica un campo tan poco propicio como el de las construcciones industriales". Para el Módulo de Atletismo del Consejo Superior de Deportes, de los arquitectos Eduardo Beotas y Carlos García Tolosano (Premio COAM 92), se pueden repetir exactamente las palabras anteriores sin más que aquí el campo es el de las instalaciones deportivas, destacando además la calidad arquitectónica del gran espacio interior.

El Premio de Urbanismo es de todos el que peor fortuna ha tenido, quedando desierto en la mitad de las convocatorias. La dificultad de acceso al encargo urbanístico de la gran mayoría de los profesionales, el escaso número de proyectos urbanos en un ámbito territorial como el de Madrid, y la dificultad de delimitar el planeamiento con la realización suponen que el número de trabajos presentados al premio sea pequeño o incluso nulo en algunas convocatorias. A pesar de esto los Premios COAM cuentan con espléndidos ejemplos del quehacer urbanístico de los arquitectos madrileños. Recordemos que el primer Premio de Urbanismo recayó en la Plaza de la Remonta, del equipo de Alvaro Hernández (Premio COAM 84). La oportunidad de diseñar una enorme plaza, de dimensiones similares a las de la Plaza Mayor, recorrida perimetralmente por soportales, en un entorno tan carente de espacio público como el Barrio de Tetuán, hacen a esta realización merecedora de reconocimiento. En este sentido, la casi totalidad de las

1967-71. Edificio Torres Blancas. Francisco J. Saenz de Oiza.



MANUEL LAGUILLO

1972-73. Escuela de Formación Profesional. Fernando Moreno Barberá.



MANUEL LAGUILLO

veces se han premiado las grandes operaciones urbanas: Parque Lineal del Manzanares Sur, del equipo dirigido por el arquitecto José María Ezquiaga (Premio COAM 86); Pasillo verde Ferroviario, diseñado por los técnicos del consorcio "Pasillo Verde", dirigidos por el arquitecto Manuel Ayllón (Premio COAM 90); y Parque Juan Carlos I, en el Olivar de la Hinojosa, de los arquitectos Emilio Esteras y José Luis Esteban (Premio COAM 92). Es singular la concesión del premio a un interesante trabajo de diseño urbano de pequeñas dimensiones, como la pavimentación de las calle Preciados y Carmen, realizada por el arquitecto Ángel Fernández Alba (Premio COAM 89), donde el cuidadoso diseño de los elementos del pavimento, lleno de referencias cultas, intenta la recuperación comercial de un área degradada del centro.

Desde su origen, en los Premios de Diseño se han distinguido las dos vertientes de diseño industrial y diseño de interiores. Así, el primero fue concedido a los muebles de Manuel Serrano y a la tienda "Papelmanía" de Gabriel Allende (Premios COAM 84). Sin embargo, en las convocatorias inmediatas fueron destacados los diseños industriales y especialmente los objetos más extraños a la actividad del arquitecto. En este sentido se premiarán la "cassette" portaplacas de radiología, de los arquitectos Luis Montoro y Juan Pablo de la Madrid (Premio COAM 85), la consola de comunicaciones de la policía, de los arquitectos Álvaro Llano, Antonio Galea y Antonio Romero (Premio COAM 86), la "Lámpara egipcia", del

desgraciadamente fallecido Pedro Miralles (Premio COAM 87), siguiendo hasta la cabina de audición de Radio Exterior, de los arquitectos Valle y Ximénez Embún (Premio COAM 90), o el poste de alta tensión para la Expo de Sevilla, del también arquitecto Antonio Martínez (Premio COAM 91).

Las reformas interiores para tiendas o bares, tan frecuentes en la actividad arquitectónica madrileña, se han distinguido en tres ocasiones: la ya mencionada de "Papelmanía" (Premio COAM 84), la magnífica "Crisol" de Juan Bravo, diseñada por el arquitecto Gabriel Allende (Premio COAM 88), y la desaparecida tienda "Multihispano", de Javier Maroto (Premio COAM 89). En las dos últimas convocatorias se han premiado instalaciones efímeras para exposiciones, actividad cada vez más frecuente entre las prestigiadas por los círculos profesionales. Así, lo serán los montajes para la exposición "Moda en sombras", en el Museo de Arte Contemporáneo, por el equipo Juan Pablo Rodríguez Frade y Ángel Cruz (Premio COAM 91), y para la exposición "Tapices y armaduras del siglo XVI", en el Palacio de Velázquez, por los arquitectos Jesús Anaya, Pilar Volpini y Manuel Blanco (Premio COAM 92).

La concesión del Premio de Investigación y Publicaciones también ha sufrido las indeterminaciones que provoca el juzgar conjuntamente dos aspectos que en muchas ocasiones son muy diferentes y que, ante esa dificultad, algunas veces se ha optado por desdoblarse el premio según los dos apartados. Sin embargo, el mayor número de

los trabajos premiados lo componen tesis doctorales de la Escuela de Arquitectura de Madrid. La reforma académica y la escasez de trabajo profesional provoca en estos años un interés por la investigación insólito entre los arquitectos. En este orden, la avalancha de tesis leídas en la ETSAM se proyecta determinante en los diferentes trabajos de investigación, y en muchas de las publicaciones, presentados a las últimas convocatorias de los premios. Así, procederán de tesis doctorales el trabajo de Ignacio Vicens sobre la arquitectura barroca efímera (Premio COAM 85), el de José María Adell sobre la arquitectura de ladrillo madrileña (Premio COAM 86), el de Miguel Ángel Anibarro sobre el jardín clásico, y en parte la publicación de Ábalos y Herreros sobre los rasca-cielos de Le Corbusier (Premios COAM 87), al igual que el trabajo sobre rejería de Rosa Cervera (Premio COAM 89), el decisivo sobre la Ciudad Lineal de Miguel Ángel Maure (Premio COAM 91) y el de Susana Mora sobre la restauración arquitectónica en España (Premio COAM 92). Solamente las publicaciones sobre la obra de Arbós, de Santiago Cortés y Javier Franco (Premio COAM 88), sobre la arquitectura española contemporánea, editada por "El Croquis" (premio COAM 89), sobre la carpintería de Lazo, del arquitecto Enrique Nuere (Premio COAM 90), sobre la obra de Velázquez Bosco, de Miguel Ángel Baldellou, mención ese mismo año, así como la Guía de la nueva arquitectura madrileña de Ramón Guerra (Premio COAM 91), son el

producto de una investigación extra académica.

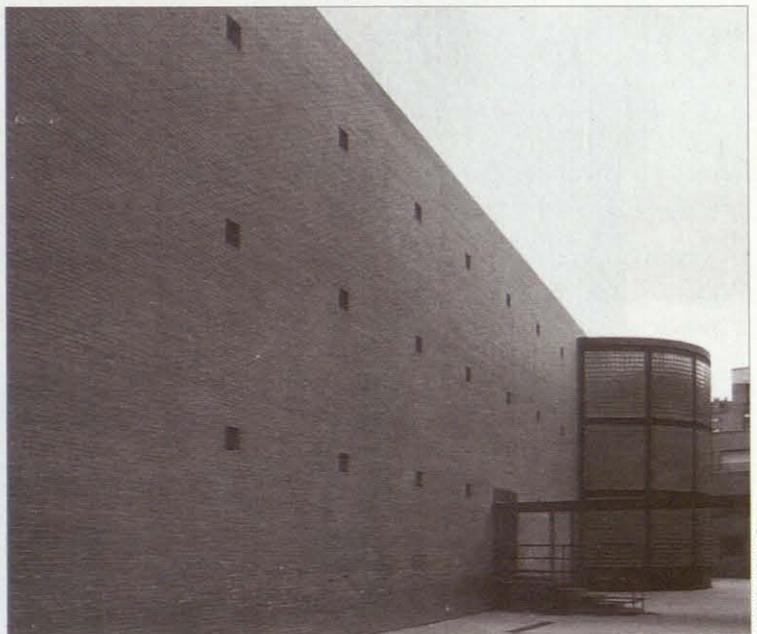
El Premio de Periodismo es el más veterano de los otorgados por el Colegio de Arquitectos de Madrid. Desde mucho tiempo atrás se venía concediendo, separadamente de los Premios COAM, a las obras dedicadas a destacar la arquitectura en los medios de comunicación. De entre los muchos premiados en esa primera etapa recordamos el artículo de 1980 de Francisco Calvo Serraller sobre los premios nacionales de restauración. En la convocatoria de 1986 se incorpora a los apartados de los Premios COAM, concediéndose en esta ocasión al arquitecto Vicente Patón (Premio COAM 86) por su continuado esfuerzo en difundir la arquitectura en la prensa diaria. En la siguiente se conceden al programa "Metrópolis" de TVE, y especialmente, y a título póstumo, al periodista y crítico Santiago Amón, fallecido trágicamente ese verano (Premio COAM 87), acordándose que desde ese momento el premio lleve su nombre: Premio COAM de Periodismo "Santiago Amón". En las últimas convocatorias este premio ha sido concedido a la sección cultural del diario ABC (Premio COAM 88), al programa de televisión "El nuevo espectador" de TVE (Premio COAM 90), a los programas de radio de César Ballester en RNE (Premio COAM 89) y de Carmelo Encinas en la Cadena SER (Premio COAM 91); y, por último, a la revista mensual de interiorismo Diseño Interior (Premio COAM 92). Todos ellos han sido galardonados por su contribución a la difusión de la arquitectura en la sociedad.

1978-79. Edificio Adriática. F. Javier Carvajal Ferrer.



MANUEL LAGUILLO

1985. Escuela Pública. Alberto Campo Baeza.



MANUEL LAGUILLO

PREMIOS COAM. VEINTE AÑOS

	Arquitectura	Urbanismo	Diseño
1971	<p>- Edificio Torres Blancas (Madrid). Arq. Francisco J. Saenz de Oiza. Mención: - Colegio Mayor del INI (Madrid). Arq. Ramón V. Molezun y José de la Mata. Mención: - Casa Huarte (Madrid). Arq. José A. Corrales y Ramón V. Molezun. Mención: - Edificio de Viviendas c/Cáñamo (Madrid). Arq. Antonio Vázquez y Manuel Sierra. Mención: - Polidep. Inst. R. de Maeztu (Madrid). Arq. Antonio Vázquez y José Luis Iñiguez. Especial: - Museo de Arte Abstracto (Cuenca). Arq. Fernando Barja y Gustavo Torner.</p>		
1972	<p>- Edificio ITT Standar Eléctrica (Madrid). Arq. Ramón V. Molezun y Felipe G^o Escudero. Mención: - Iglesia PP. Misioneros Claretianos (Segovia). Arq. Javier Pérez García. Mención: - Conjunto de Viviendas. Caño Roto (Madrid). Arq. José Luis Iñiguez y Antonio Vázquez.</p>		
1973	<p>- Residencia de Ancianos (Cuenca). Arq. José de la Mata Gorostizaga. - Escuela de Formación Profesional (Madrid). Arq. Fernando Moreno Barbera. Mención: - Residencia Mutua Montañesa (Santander). Arq. Ángel Hdez. Morales y Emilio de la Torre. Mención: - Casa Consistorial (Puertollano). Arq. Alfonso Casares y Reinaldo Ruiz.</p>		
1974-1979			
1980	<p>- Edificio Adriática. Arq. Francisco Javier Carvajal Ferrer.</p>		
1981	<p>Desierto Mención: - Proyecto de Viviendas (Ciudalcampo). Arq. J. Joaquín Aracil Bellod.</p>		
1982	<p>- Edificio Arpegio (Tres Cantos). Arq. Francisco Rodríguez Partearroyo.</p>		
1983			
1984	<p>Desierto</p>	<p>- Plaza de la Remonta (Madrid). Arq. Álvaro Hernández, Luis Hernández y Victoria Hendler. Arq. Gabriel Allende Gil de Biedma.</p>	<p>- Silla Tomasa, Silla y Butaca Seat. Arq. Manuel Serrano Marzo. - Tienda Papelmania (Madrid).</p>
1985	<p>- Escuela Pública (Madrid). Arq. Alberto Campo Baeza.</p>	<p>Desierto Arq. Luis Higinio Montero y Juan Pablo de la Madrid.</p>	<p>- Cassette Portaplacas.</p>
1986	<p>- Ayuntamiento (Valdelaguna). Arq. Víctor López Cotelo y Carlos Puente.</p>	<p>- Parque Lineal del Manzanares Sur. Arq. José M^o Ezquiaga, Sara de la Mata, Iñigo Ortiz y Enrique León.</p>	<p>- Consola de Comunicación DGP. Arq. Álvaro Llano, Antonio Galla y Antonio Romero.</p>
1987	<p>- Rehabilitación Pza. Cascorro II (Madrid). Arq. Mariano Bayón Alvarez. Mención: - Edificio Canon (Madrid). Arq. Iñigo Ortiz, Pedro Ortiz y Fernando Ortiz. Arq. Ignacio Mendaro Corsini.</p>	<p>Desierto Arq. Pedro Miralles Claver. Mención: - Mesa.</p>	<p>- Lámpara Egipcia.</p>